

Carta Literaria

(Amiga de la docencia)
No. 2



Carta Abierta

(Segunda Entrega)
Anastasio Lovo

NICAGÜENSE
FORO de
cultura

Carta Literaria

Una producción del
Foro Nicaragüense de Cultura



Programa Promoción de la Literatura Nicaragüense

© Foro Nicaragüense de Cultura

Foto de portada: Profesora Gloria Elena Mejía Peralta, leyendo
Carta Literaria No. 1.

Autor foto de portada: Arnulfo Agüero Aguilar

Diseño general: Bárbara Raquel Reyes Narváez.

Carta Literaria No. 2, enero 2011.

Impresiones y Troqueles S.A. Managua, Nicaragua
1,000 ejemplares

Carta Literaria

(Amiga de la docencia)

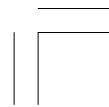
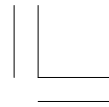
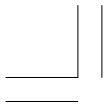
No. 2

Carta Abierta

(Segunda Entrega)

Anastasio Lovo

FORO NICAGÜENSE
de cultura



Intercambiemos y socialicemos

Henry A. Petrie

Coordinador del Programa
Promoción de la Literatura Nicaragüense
Foro Nicaragüense de Cultura



Con la primera edición de CARTA LITERARIA, el Foro Nicaragüense de Cultura ha inaugurado un esfuerzo dirigido a docentes de lengua y literatura de Educación Media, que aspiramos sea sostenido. Por la buena acogida y comentarios positivos, sin duda se convertirá en un instrumento de comunicación y acción didáctica, tal como lo anunció el Dr. Cairo Amador Arrieta, presidente de nuestra organización cultural, en el número anterior.

Esta segunda edición coincide con la apertura del año escolar 2011, dando continuidad a los aportes del maestro y poeta Anastasio Lovo. Esperamos acompañarlos en su labor de manera ininterrumpida, haciéndoles llegar diversas valoraciones y posturas acerca de la historia y el desarrollo de nuestra literatura nacional, en el marco de la democracia, la diversidad y la tolerancia que debe caracterizar a nuestro país. Recordemos que el conocimiento está en constante cambio y que la actualización de éste debe ser dinámica.

Por lo antes expresado, esperamos que este instrumento sea una excusa para intercambiar opiniones, comentarios; para socializar conocimientos y experiencias, y por qué no, también debatir con el propósito de aportar, de enriquecer

Lo importante, en todo caso, es expandir los contenidos de Carta Literaria, desarrollar pensamiento crítico a partir de su valoración y difundir entre los y las estudiantes lo mejor de nuestra tradición literaria.

Nos constituimos en un Equipo de Trabajo permanente y asumimos el compromiso de fortalecer nuestro vínculo con la comunidad educativa, de colaborar en todo aquello que promueva y difunda nuestra literatura en las actuales generaciones de jóvenes nicaragüenses.

conceptos y teorías, de contribuir a la construcción histórica de nuestra literatura nacional. Lo importante, en todo caso, es expandir los contenidos de Carta Literaria, desarrollar pensamiento crítico a partir de su valoración y difundir entre los y las estudiantes lo mejor de nuestra tradición literaria.

En este año 2011, el Foro Nicaragüense de Cultura, a través del Programa Promoción de la Literatura Nicaragüense, emprenderá importantes ejes de acción, tales como: 1. Charlas lecturas a estudiantes del país, principalmente de secundaria; 2.

Donaciones de libros a las bibliotecas de los colegios; 3. Foros, talleres y seminarios acerca de aspectos importantes de la literatura; 4. Ediciones de libros, entre otros. Y por supuesto, cada dos meses tendrán en sus manos un nuevo número de Carta Literaria.

El 20 de noviembre del año pasado, escritores y escritoras que han participado como charlistas, desplazándose a los colegios de distintos municipios y ciudades de nuestro país, nos reunimos en uno de los salones del Instituto Experimental México, gracias al apoyo de su directora, Lic. Susana Romero y a la Lic. Sheyla Osorno, jefa del Área Comunicativa Cultural. Nos constituimos en un Equipo de Trabajo permanente y asumimos el compromiso de fortalecer nuestro vínculo con la comunidad educativa, de colaborar en todo aquello que promueva y difunda nuestra literatura en las actuales generaciones de jóvenes nicaragüenses. Docentes y escritores(as) debemos unir esfuerzos en este noble propósito, que también es hacer Patria.

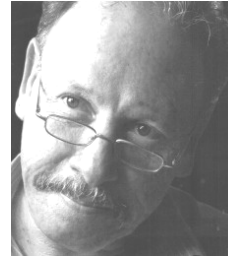
"En la tradición judía, enseñar equivale a crear"

George Steiner

**Carta abierta a maestras y maestros
de lengua y literatura de secundaria
de Nicaragua**

(Segunda entrega)

Por: Anastasio Lovo
Escritor Nicaragüense



**LA EPIFANÍA POÉTICA
DE RUBÉN DARÍO**

Hasta hace muy poco, en la época de la dictadura militar somocista, los nicaragüenses no teníamos ni cédula de identidad, ni un orden jurídico, ni un estado de derecho, ni una democracia bien constituida... Las únicas señas de identidad por las que éramos conocidos en el mundo era por dos figuras paradigmáticas de nuestra historia: Rubén Darío y Augusto C. Sandino. Dos nicaragüenses que simbolizan la lucha por la libertad en el arte (Darío) y por la liberación nacional en la geopolítica (Sandino). Dos héroes que

*Rubén Darío y
Augusto C. Sandino.
Dos nicaragüenses que
simbolizan la lucha por la
libertad en el arte (Darío)
y por la liberación nacional
en la geopolítica
(Sandino).*

con sus palabras, obras y acciones nos dieron una lección práctica de cómo alcanzar la libertad. Ese valor supremo del ser humano, que gracias a Darío y Sandino, son elementos consustanciales de nuestra probable identidad nacional.

Pese a todas las luchas que el pueblo nicaragüense ha librado a lo largo de su historia, todavía vivimos un accidentado proceso de construcción democrática que oscila siempre entre la tentación dictatorial y brevísimas primaveras "democráticas". En la actualidad los y las nicaragüenses no vivimos en una democracia limpiamente representativa, ampliamente

participativa y económicamente equitativa. Estamos muy lejos de la letra y el espíritu de nuestra Constitución Política. Hay una distancia muy grande en nuestro escenario político entre lo que la ley dice y lo que los actores políticos en la práctica hacen.

Los y las nicaragüenses tampoco hoy en día podemos convivir en una democracia que respete los derechos humanos constitucionales y universales. Aún en estos días el poder y el juego político se representa con actores que apuestan a perpetuarse en el gobierno o regresar a él para alcanzar la meta de casi toda nuestra clase política criolla que concibe al estado como un botín, una cornucopia (el cuerno de la abundancia) o un generosa piñata.

Nunca debemos olvidar que los y las nicaragüenses padecemos las terribles consecuencias de ser el país más pobre de América Latina, con el agravante de ser una tierra epicéntrica de cuanto desastre se le ocurre a la madre

naturaleza. Sin ánimo de quejarme, Ustedes saben queridas maestras, queridos maestros, que nuestra tierra ha sido un lugar donde se han dado terremotos, maremotos, erupciones volcánicas, huracanes, sequías, deslaves, pavorosos incendios, etc.

Y podemos añadir a esta desastrosa situación de origen natural -para agravarla aún más- nuestra locura política ya secular, que ha devenido en terribles productos sociales como las guerras civiles, revoluciones, contrarrevoluciones, asonadas, cuartelazos, masacres, tortura, muerte y exilio. Fenómenos que casi todos los y las nicaragüenses en carnes propias hemos padecido. Todos estos eventos históricos son las causas patentes de nuestra situación de fragilidad, precariedad, marginalidad, morbilidad, mortalidad, pobreza, miseria, marginalidad y migracionismo. Hay aproximadamente un millón y medio de nicaragüenses que padecen la dura condición del exiliado, además de casi cuatro millones de nicaragüenses

que somos exiliados, extraños en nuestra propia tierra, por las limitaciones y a causas de la violencia estructural que los poderes fácticos hacen recaer sobre nosotros y que nos impiden ejercer y gozar nuestros derechos constitucionales, humanos y universales.

De ahí que el nacimiento de Rubén Darío en un olvidado pueblito del norte de Nicaragua, tenga un aura de una verdadera epifanía, en el sentido de aparición de algo maravilloso. Recordemos que Félix Rubén García Sarmiento nace en Nicaragua un 18 de enero de 1867, cuando Nicaragua tenía escasos 46 años de haberse "independizado" de la corona española y cercanos 11 años de haber terminado la guerra nacional en contra de los filibusteros esclavistas norteamericanos capitaneados por William Walker.

Rubén Darío nace durante el

gobierno conservador del General Tomás Martínez, quien asume la conducción del país que había estado sumido en la anarquía política, la anomia ciudadana y la depredación extranjera. Un panorama nada halagüeño es el contexto del nacimiento de Rubén Darío en una Nicaragua con condiciones de pobreza y aislamiento, aparentemente adversas para cualquier proyecto de revolución literaria y transformación cultural para toda una lengua.

Porque la revolución literaria, la transformación lingüística y la evolución de las culturas americanas y peninsulares, lograda por Darío, es algo totalmente inesperado. Nadie esperó que esto ocurriera desde una Nicaragua ubicada en esa "atrasada" América Latina de finales del siglo XIX. Los creyentes atribuirán este hecho a la divina providencia y los escépticos dirán que es producto del azar. Ustedes pueden escoger la versión que

Porque la revolución literaria, la transformación lingüística y la evolución de las culturas americanas y peninsulares, lograda por Darío, es algo totalmente inesperado.

más convenga a sus ideologías o formular una hipótesis propia a propósito del evento aparición de Rubén Darío en la sociedad y la cultura nicaragüense en las postrimerías del siglo XIX.

Aunque los veamos como hechos inexplicables, lo cierto es que las élites nicaragüenses poseían la información pertinente, contenidas en muchos libros de las Bibliotecas de León y Managua que Darío devoró. Luego vinieron las lecturas de Bibliotecas en las repúblicas de El Salvador y de Chile. Más los intercambios personales con los intelectuales, poetas, periodistas y políticos ilustrados de estos países, hicieron que la trascendental obra de Rubén Darío eclosionara como una flor que perfumó y transformó la literatura, la lengua y la cultura que construimos en español peninsular –con sus distintas variantes dialectales- y en español latinoamericano –con sus diversas variantes dialectales-. Poesía, literatura, lengua y cultura fueron transformados y revolucionados por Rubén

Darío y el movimiento modernista bajo la divisa de una estética (la reflexión filosófica sobre qué es lo bello, la belleza y el arte), ácrata (que no rinde culto a ningún poder) y libertaria (que coloca la plena libertad creadora como condición ideal para producir arte). Bajo esta divisa libertaria se produce el proceso de modernización de la cultura iberoamericana, que en los aspectos económicos (desarrollo de sus fuerzas productivas) educativos, científicos, tecnológicos, políticos y artísticos se venía quedando a la zaga respecto del desarrollo logrado por sociedades como la británica, la estadounidense, la francesa, la alemana, la de los países bajos, la italiana y la rusa.

Por supuesto mis queridas maestras y queridos maestros, esta transformación cultural no la logra solamente Rubén Darío, sino que él es el Gran Capitán, la figura señera, cimera y destacada que libera este proceso amplio y magnífico donde se involucran cientos de intelectuales ibéricos y americanos que

han sido receptivos en asimilar y aportar a la labor de Rubén en la poesía, el cuento, el ensayo y la crónica escritas en español. Aquí podemos apreciar la importancia de la poesía, la literatura, la lengua en las transformaciones culturales de una sociedad. La lengua es el principal medio de creación, transformación y trascendencia de una cultura.

Ustedes, mis queridas maestras y queridos maestros, trabajan con estos preciosos contenidos que transmiten a las mentes más jóvenes y vigorosas de nuestra sociedad, los y las jóvenes nicaragüense quienes con sed de conocimientos, voluntad de superación se preparan -vía educación- para mejorar las calidades de vida personales y de su entorno familiar.

LOS POSTMODERNISTAS

Pero retomemos el hilo de esta epístola para no disgre-

gar. Muchos y muchas pensaron que, inaugurar la literatura nicaragüense con "El Güegüense o Macho ratón" y con la obra revolucionaria en lo literario del modernista Rubén Darío, lo que ocurrió fue un chiripazo histórico o mera casualidad regida por el azar. Lo anterior es desmentido por la presencia en nuestra historiografía literaria de la generación post modernistas. La extraordinaria calidad de esta promoción de poetas desmiente este prejuicio y confirman la calidad del nicaragüense para ser productor de una excelente poesía.

Entre los postmodernistas, encontramos a tres extraordinarios poetas nacidos en León de Nicaragua, pero con aportes trascendentales a la poesía en lengua española: Azarías H. Pallais (1884-1954), Alfonso Cortés (1893-1969) y Salomón de la Selva (1893-1959). Tres nombres que toman la lira de Rubén

*La lengua
es el principal medio
de creación,
Transformación
y trascendencia
de una cultura.*

Darío para con plena libertad creadora realizar sus propias obras y engrandecer el entorno poético nicaragüense.

**Azarías H. Pallais
(1884-1954)**

El Padre Azarías H. Pallais, probablemente el nicaragüense que más cerca ha estado de ser cristiano, además de legarnos una lección de pobreza, caridad y sapiencia, dejó para la inmortalidad poemas clásicos que capturan un bello, irrepetible e infaltable tono menor. El bello tono menor que es toda una corriente muy importante en la poesía nicaragüense y de la cual, Pallais es su figura cumbre. Ustedes, queridos maestros, queridas maestras, hacen participar a sus alumnos de esta poética cuando gozan y analizan textos como: *Entierro de pobre* o *Los caminos después de las lluvias*. Sería recomendable que diesen a conocer la prosa rebelde, efervescente y

crítica del Padre Azarías, si compartieran con sus alumnos algunos de los sermones de *El libro de las palabras evangelizadas*, donde se puede percibir la acción del verbo divino encarnándose en la historia y reivindicando a los pobres frente a los poderes reales.

Sobre la personalidad literaria de este hombre de fe, precursor de la teología de la liberación, algunos notables poetas y críticos literarios nicaragüenses han señalado lo siguiente:

Entre los postmodernistas, encontramos a tres extraordinarios poetas nacidos en León de Nicaragua, pero con aportes trascendentales a la poesía en lengua española

«Era una mezcla de Francisco de Asís y de Francis Jammes, gótico y moderno», dice Ernesto Cardenal, «de cuerpo alto y enjuto rostro ascético, con sotana siempre raída, amigo de andar por los caminos, en intimidad con los humildes, su figura en Nicaragua fue casi de leyenda. Estaba en pugna con el poder civil y eclesiástico. Fue un hombre que vivió lo que escribió y lo que predicó, y en

su palabra lo mismo que en su vida estuvo al lado de los pobres y en contra de los ricos. Sus sermones eran pintorescos y a la vez dramáticos, son una voz imponente y original, llena de curiosas inflexiones».

«Todo en él, desde su vida, hasta su físico», dice Julio Valle Castillo, «eran cosa poética, poesía o poema». Jorge Eduardo Arellano, en su Diccionario de autores nicaragüenses, afirma que fue un auténtico continuador de Rubén Darío, «Su poesía», dice, «es una predicación incansable de la verdad cristiana, jubilosa y franciscana, de comunión íntima con las cosas, con un sentido del canto que se remonta a su formación clásica y a la Iliada y a la Odisea, que comenzó a traducir en el español de Nicaragua».

«Su incesante actividad poética», afirma Álvaro Urtecho, «es la expresión natural de un espíritu auténticamente religioso, el testimonio de un alma empeñada en alabar la obra de Dios, catalizando a la

armonía entre las criaturas y el Creador, entre las obras humanas y las obras divinas. Para Pallais, la poesía no era el territorio inseguro e incómodo del tormento y la duda, sino la prolongación diurna y diáfana del oficio litúrgico. Una obra que sabe lejana, infantil, ausente como el vitral de una catedral gótica o como las miniaturas de un Libro de Horas o de Iluminaciones medievales».

Sus obras principales son: *A la sombra del agua*, 1917, *Espuma y estrellas*, 1919, *El libro de las palabras evangelizadas*, 1927, *Bello tono menor*, 1928, *Caminos*, 1921, *Epístola católica a Rafael Arévalo Martínez*, 1946, *Piraterías*, 1951. *Glosas*, 1971.

Alfonso Cortés (1893-1969)

Alfonso Cortés alguna vez dijo: "Darío es grande, pero yo soy más profundo". Y esta frase nos puede mover a risa o a socarrona e irónica sonrisa, más cuando quien las pronunció fue un enfermo mental, un ser humano pade-

ciendo de alguna esquizofrenia paranoide, en pocas palabras, un loco. Pero en Nicaragua decimos que los niños, los locos, los borrachos y los poetas dicen la verdad. Y casi nadie, no solamente en la poesía nicaragüense, sino en la poesía de lengua española y universal, ha sondeado las profundidades metafísicas como lo hizo Alfonso Cortés.

Alfonso Cortés indudablemente es nuestro poeta más profundo, nuestro colega el Maestro Erwin Silva, sostiene sobre la metafísica alfonsina, en su ensayo "Alfonso Cortés, un trovador del ser", lo siguiente: "Hay en la poesía de nuestro Alfonso Cortés un enigma, mas no del todo indescifrable si el lector propone una lectura sobre la ontología abierta que se trasluce y se infiere de los propios poemas alfonsinos.

Ontología en la dimensión de Cortés es la ontología fundamental. Y ésta se caracteriza por ser abierta como el mismo ser, es una apertura a todos los entes inclusive al ente que pastorea al ser que

es el hombre. La radicalidad del existir humano la constituye el movimiento mismo de la comprensión del ser, toda vez que no hay más verdad que la del ser en su auto luminosidad, ni otro sentido que el del tiempo sobre el cual el hombre se arroja como proyecto.

Esto, por supuesto, nos lo ha enseñado ya Martín Heidegger en su *Sein und Zeit (El ser y el tiempo)*. Sin embargo cuando leemos a Alfonso, el poeta que eleva la condición metafísica del nicaragüense, es imposible obviar que el ser en su poesía ocupa un lugar cimero, es digámoslo así, una experiencia que lo lanza al infinito, lo eterniza y le pone en presencia de Dios.

El punto de partida de un análisis fundamental del hombre y el poeta unido de una forma excéntrica en Alfonso Cortés, no es sólo la profundidad sino la altura de la solución ontológica lo que nos sorprende puesto que, sin ser filósofo, da la respuesta filosófica sintetizada, y en ella coinciden tanto belleza

como el des-velamiento de la verdad que emana fontanal de su poesía.

Si tuviéramos que definir la ontología de Cortés, diríamos que es la finitud esencial de los límites del hombre. Vivir es la experiencia de lo finito. El hombre se siente y se comprende vulnerado por la muerte desde el primer vivir. Este hecho impulsa al hombre (Alfonso Cortés) a una estrategia, a una búsqueda o a una salida del tiempo, y en esta tentativa prepara la vía para el infinito al que ve como un por-venir.

En el caso de Alfonso, una paradoja metafísica fundamenta su poética y un énfasis del ser se patentiza cada vez que habla del hombre o nos proyecta su yo grandioso, que es el poeta y el hombre al mismo tiempo en una "esencia inconfundida", en una flor del fruto.

Por doquier en la poesía de Alfonso nos encontramos que ahí donde el afán, la vida o el quehacer relativizan, él propende al infinito sin olvidar la

expresión del dolor o la fragancia de las cosas por medio de la sinestesia y la metáfora.

Alfonso Cortés sabía desde su propia finitud que el hombre es Egeo en prisión o sea un gran espíritu desterrado en el existir humano que únicamente tiene salvación en los caminos.

Alfonso Cortés es ese peregrino deseoso de plenitud que retorna a su casa paterna, el infinito. La osadía de Cortés consiste en aventurarse en un mar sin orillas —la palabra del ser— que requiere ciertamente de una meditación más reposada, de una hermeneusis que nos libere del exilio de su significación.

Si lo propio de la filosofía es el pensamiento, la poesía que piensa como es la de Alfonso Cortés, no tiene más que reanudar ese viejo diálogo de la poesía con la filosofía.

Llamaríamos con Heidegger a la poesía: topología del ser, porque es donde el pensamiento se origina procedien-

do al arte poético. Alfonso Cortés es un poeta a quien el ser llama y da testimonio de ese llamamiento en su poesía. Por esto, y porque llama al ser con su poesía, es que denominamos a nuestro Alfonso un trovador del ser."

Obras de Alfonso Cortés publicadas: *La Odisea del istmo* (Guatemala 1922), *Tardes de Oro* (Managua 1934), *Poemas eleusinos* (León 1935), *La música de la existencia* (1932), *30 poemas de Alfonso* (Managua 1952), *Las 7 antorchas del sol* (León 1952), *Las rimas universales* (Managua 1964), *Las coplas del pueblo* (Managua 1965), *Las puertas del pasatiempo* (Managua 1967), *La canción del espacio*.

Salomón de la Selva (1893-1959)

El escritor y académico de la lengua, Julio Valle Castillo, en un ensayo titulado "*Salomón de la Selva y/o una poética americana de vanguardia*", hace la siguiente valoración sobre la relación al respecto de Azarías H. Pallais y de Al-

fonso Cortés, así como del peso específico de Salomón en nuestra poesía: "(...) Pallais y Cortés, bien vistos, no son más que dos poetas modernistas, distintos intérpretes del simbolismo francés. Dos mundos interiores, dos personalidades diferentes y dos voces opuestas, modernistas de principio a fin. No olvidemos que hay tantos modernismos como modernistas, que, junto con otros nombres, constituyen los tres grupos ciudadanos de los dos periodos del modernismo nacional (1880-1900/1900-1930).

En cambio, *De la Selva* (León, 20 de marzo de 1893 - París, 5 de febrero de 1959) es el primero que realiza una poesía ya propiamente moderna, vanguardista en México, el Caribe y América Central. Es un poeta nuevo de cuerpo entero y con un origen distinto al de sus contemporáneos. Trae las dos poesías americanas en su mano o en su lengua: el modernismo hispanoamericano y la *new american poetry*, el imaginismo, en particular, lo

cual le bastó no sólo para ignorar, como los ignoró en su juventud, sino para despreciar, como los despreció en su madurez, los ismos y escuelas europeas de vanguardia: el futurismo, el creacionismo, el letrismo, el dadaísmo, el surrealismo.

Él es de la otra vanguardia, como afirma José Emilio Pacheco: la de los hombres comunes y corrientes y no la de los magos y pequeños dioses. Su vanguardismo es otro, de raíz y desarrollo americano, paralelo al que tuvo modelos europeos y cultivo americano. Aún más, De la Selva inauguró al menos un ismo, el neopopularismo, antes que los españoles. De aquí que localizar a De la Selva como simple precursor del Movimiento de Vanguardia de Nicaragua, ni siquiera de la modernidad, sea limitante y equívoco. Es y no es. No cabe duda que en el contexto nicaragüense es precursor de la novedad que años más tarde vendrá a realizar la Vanguardia; pero, en el continente, no, porque precursor es el que precede, y De la

Selva es uno de los que preside la modernidad. Él continúa conscientemente la empresa constructora de una modernidad, que había iniciado el modernismo hispanoamericano. Por lo tanto, es algo más, mucho más que un precursor o anunciador; es creador de una nueva poética y de su ejecución verbal.

Viajando desde su juventud y radicando temporalmente en los Estados Unidos, Europa, México, Centroamérica o el Caribe, De la Selva carecía de incidencia alguna en el proceso literario de su "Nicaragua natal". Y cuando residió en su patria (1925-1929), prefirió dedicarse al activismo sindical de tendencia laborista (COPA, CROM, FON), y después al periodismo sandinista y antintervencionista, manteniéndose distante del grupo juvenil vanguardista, que ya tenía resonancia en el país. "La verdad es que entonces le conocía más por su fama de poeta que por su poesía", escribe José Coronel Urtecho, jefe de la banda vanguardista. Y agrega: "En ese tiempo la poesía casi no circulaba en

Nicaragua. Lo que se publicaba como tal en algunos periódicos o se copiaba vergonzantemente en el álbum de alguna señorita ya entrada en años, muy rara vez era poesía [...]. Yo mismo, por ejemplo, no podría decir si ya había leído algún poema de Salomón y mucho menos cuál. Tampoco pude entonces conocerlo personalmente", finaliza Coronel Urtecho.

En verdad, De la Selva viene a ser otro de los poetas y escritores extranjeros que los vanguardistas introducen a Nicaragua. Extranjero en su propia tierra. Pero si lo importan e importa es porque se trata de un poeta moderno, como difundieron y trajeron a Rimbaud, Claudel, Charles Cross, Cendrars, Larbaud, Supervielle, Montherlant, Morand o Apollinaire, entre los franceses; y Pedro Salinas, Ramón Gómez de la Serna, Federico García Lorca, Gerardo Diego, Jorge Guillén y Rafael Alberti, entre los españoles.

Desde 1922, De la Selva se había ubicado por derecho

propio entre las cabezas de la modernidad poética hispanoamericana, (...)"

Obras de Salomón de la Selva publicadas: **Poesía:** *Tropical Town and Other Poems* (1918), *A Soldier Sings* (1919), *El soldado desconocido* (1922), *Evocación de Horacio, Canto a Mérida de Yucatán en la celebración de sus Juegos Florales* (1947), *La ilustre familia* (1954), *Canto a la Independencia de México* (1955). *Evocación de Píndaro* (1957), *Acolmixtli Netzahualcóyotl* (1958), *Sandino* (1968); *Antología poética* (1969); **Versos y versiones nobles y sentimentales* (1974); *Antología poética* (1982); **Antología mayor* (1993); **Novelas:** *Ilustre familia* (1954, 1998); *La dionisiada* (1955); *La guerra de Sandino o pueblo desnudo* (1985); **Ensayos:** *Los editoriales de "Diógenes"* (1951), *Prolegómenos a un estudio sobre la educación que debe darse a los tiranos* (1971), *La intervención norteamericana en Nicaragua y el General Sandino* (1980), *Sandino: Free country or death*

(artículos en inglés, 1984)

LA VANGUARDIA POÉTICA NICARAGÜENSE

Después de los tres grandes postmodernistas, Azarías H. Pallais, Alfonso Cortés y Salomón de la Selva, cuyos aportes hemos esbozado sucintamente, se dio en Nicaragua un fenómeno de ruptura con el modernismo, el postmodernismo y sus secuelas: el movimiento de vanguardia. Este movimiento se da exclusivamente en Nicaragua entre 1931 y 1933 y según el ilustre académico Doctor Jorge Eduardo Arellano: "Ningún otro país del istmo presentó un fenómeno similar, o mejor dicho: un tipo de tendencia que, organizada en grupo, dispusiese de un programa bien definido desde el punto de vista estético, filosófico e incluso político."

Las vanguardias literarias y artísticas se habían dado a partir de los inicios del siglo

XX en el viejo continente europeo. Además de ruptura estética también significó la crítica y negación de un orden burgués percibido como materialista, atrasado, anquilosado y ridículo. A partir de estos movimientos de vanguardia artísticos y literarios; y de los nuevos inventos y conquistas científicas y tecnológicas de la humanidad, la civilización y la cultura occidental entran en profunda crisis.

Crisis que posee su correlato determinante en la expansión económica de las potencias europeas colonialistas e imperialistas como lo son Inglaterra, Francia, Alemania, Italia. Expansión capitalista y disputas por el mercado, a las que necesariamente tenemos que agregar a dos potencias extra europeas, como lo son Estados Unidos de América y Japón.

En este mismo sistema en crisis de principio del siglo XX, ocurren dos revoluciones sociales muy importantes pa-

se dio en Nicaragua un fenómeno de ruptura con el modernismo, el postmodernismo y sus secuelas: el movimiento de vanguardia.

ra la evolución y el desarrollo de la política a nivel global: la revolución agraria mexicana de 1919 y la revolución socialista de octubre de 1917, que a partir de Rusia, Ucrania, Georgia y otros estados constituyen la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Estas dos revoluciones de masas, marcan el planteamiento de una alternativa política, de organización social y de gestión

de la economía distinto al sistema capitalista gerenciado por las burguesías nacionales y trasnacionales.

Estos contextos políticos y situaciones de conflictividad social, guardan una relación de mutua fecundación con los movimientos de vanguardia. Los vanguardistas participan del debate político, filosófico, epistémico, a través de sus manifiestos y de sus artículos periodísticos. Y en Nicaragua, aunque el movimiento de vanguardia ocurre tardíamente, en el período de en-

treguerras (I y II Guerras Mundiales), lleva todos estos ingredientes, no deja de estar fuertemente marcado por el rechazo al mundo burgués y por la búsqueda de una nueva cultura humana. Así lo podemos ver y gozar en esa magnífica obra de teatro bufo, *La chinfonía burguesa* que crearan en este período crucial, José Coronel Urtecho y Joaquín Pasos.

El movimiento de vanguardia nicaragüense realiza la crítica del modernismo y del postmodernismo, rompe con Rubén Darío sin dejar de amarlo

El movimiento de vanguardia nicaragüense realiza la crítica del modernismo y del postmodernismo, rompe con Rubén Darío sin dejar de amarlo, introduce plenamente el versolibrismo, el coloquialismo, los caligramas (grafismos poéticos), la experimentación verbal, la audacia en las imágenes, la incorporación del mundo contemporáneo, se canta de una manera cruda, objetiva y sin subterfugios a la guerra, se amplía la libertad de escribir temas abiertamente eróticos, etc.

Aunque los militantes de las vanguardias europeas, en términos generales podemos decir que estaban conformados por gente progresista o pro socialista, en Nicaragua fue al contrario. Por la ascendencia aristocrática granadina de sus miembros, por su acendrado catolicismo (todos venían de rancias familias), por el tipo de lecturas que tuvieron sobre el gran debate mundial entre fascismo y socialismo que se daba en Europa, nuestros vanguardistas se caracterizaron por ser admiradores de los regímenes autoritarios y fascistas. Crearon un movimiento, los camisas azules a semejanza de las camisas pardas de las *facie de combattimento* de Benito Mussolini y lo que es peor, los vanguardistas criollos, propusieron que Anastasio Somoza García, se proclamara Presidente Vitalicio –una especie de rey- para darle estabilidad y desarrollo a una sociedad anárquica y atrasada como la

nicaragüense.

La vanguardia nicaragüense también vivió la intervención militar en Nicaragua, así como también la lucha por Patria y Libertad emprendida por el General Augusto C. Sandino y su Ejército Defensor de la Soberanía Nacional. Todos simpatizaron con la lucha de Sandino y algunos de ellos ofrecieron resistencia política y cultural ante la inter-

La vanguardia nicaragüense también vivió la intervención militar en Nicaragua, así como también la lucha por Patria y Libertad emprendida por el General Augusto C. Sandino y su Ejército Defensor de la Soberanía Nacional

vencción. Son paradigmáticos los textos de Joaquín Pasos, "Desocupación rápida y si es necesaria violenta"; los textos de Manolo Cuadra, "Contra Sandino en la montaña"; la visión irónica de Coronel Urtecho sobre el mesianismo de Sandino y la poesía profundamente nacionalista de Pablo Antonio Cuadra.

El movimiento de vanguardia fue capitaneado por Luis Alberto Cabrales (Chinandega, 1901-1964) y José Coronel Urtecho (Granada, 1906-

Managua, 1994), quienes habían recibido las influencias de la literatura francesa, Cabrales, y de la literatura norteamericana, Coronel Urtecho. Eran personas muy informadas sobre lo que estaba ocurriendo en la literatura y las artes en el mundo. Pero el movimiento de vanguardia no se reduce a estos ilustres nombres sino que se amplía poderosamente con los siguientes poetas, escritores y artistas: Manolo Cuadra, Pablo Antonio Cuadra, Joaquín Pasos, Octavio Rocha, Orlando Cuadra Downing, Alberto Ordóñez Argüello, Joaquín Zavala, y otros.

Para la literatura nicaragüense y para nuestra lengua, queridos maestras y queridas maestras, son significativos y trascendentes los aportes dados por Joaquín Pasos (Poemas de un joven y principalmente el mejor poema del mundo, Canto de guerra de las cosas), Pablo Antonio Cuadra (Poemas Nicaragüense, Canto Temporal, Hijo de Hombre, El jaguar y la luna

Cantos de Cifar, etc.), José Coronel Urtecho (Pol la dananta katanta paranta, Rápido Tránsito, Reflexiones sobre la historia de Nicaragua, La muerte del hombre símbolo, etc.) y Manolo Cuadra, quien se distancia de los vanguardistas por opción política, él sería el único socialista de los vanguardistas originales (Tres amores, recopilación de su poesía; Itinerario en Little Corn Island, diario de su exilio; Contra Sandino en la montaña, cuentos; Almidón, novela humorística).

La vanguardia nicaragüense es la precursora para la poesía en lengua española del coloquialismo, la antipoesía, la utilización de textos ajenos en la propia creación, el sistema de montaje textual similar al cinematográfico, el objetivismo, la desacralización y la iconoclastia. Son los grandes aportes de este movimiento a nuestra cultura iberoamericana o indohispana como diría Sandino.

Managua, 14 de Septiembre de 2010.

*La carta del escritor Anastasio Lovo continuará en la Edición
No. 3 de Carta Literaria. Espérela*

Para que todo el mundo Lea

Programa de la Editorial Amerrisque apoyado por el Foro Nicaragüense de Cultura, cuyo objetivo fundamental es la promoción de la lectura entre los nicaragüenses, con especial atención a jóvenes y docentes. Se trata de una colección de libros, literatura clásica, moderna, nacional y universal, que está al alcance de todos.

La Colección incluye El Güegüense ; Adquiéralo !

Si desea ordenar una determinada cantidad de ejemplares a bajísimos precios, basta con indicar título y autor(a) de la obra a los siguientes contactos:

e-mail: amarrisque@gmail.com

teléfono: 2266-1728.

Foro Nicaragüense de Cultura

<http://www.foronicaraguensedecultura.org>

e-mail: foronicadecultura@gmail.com

Programa Promoción de la Literatura Nicaragüense

Coordinador: Henry A. Petrie

e-mail: henrypetrie@foronicaraguensedecultura.org

Foro Nicaragüense de Cultura

FORO
NICAGÜENSE
de
cultura

*La cultura:
Espacio de unidad de nicaragüenses*



Schweizerische Eidgenossenschaft
Confédération suisse
Confederazione Svizzera
Confederaziun svizra

**Cooperación Suiza
en América Central**



REAL EMBAJADA DE NORUEGA